

GONZÁLEZ Almarcha, Patricia (2012): *La incorporación de los proverbios de Menandro a la tradición cultural eslava medieval*, Zaragoza, Libros Pórtico, 412 pp.

El presente trabajo supone un hito en la breve historia de la medievalística eslava en España, ya que constituye el primer estudio sobre la recepción eslava medieval de los proverbios de Menandro, siendo además una investigación innovadora y original que aporta una enorme cantidad de información y un enfoque completamente nuevo.

Salta a la vista que es el resultado de mucho trabajo y esfuerzo, y no sólo por sus dimensiones considerables, sino también por la multitud de aspectos que analiza, así como por el carácter disperso e intrincado del objeto de estudio, el corpus paremiológico que conocemos como *Sentencias de Menandro*.

Para empezar, es digno de alabanza el hecho de que por primera vez la autora haya estudiado las sentencias eslavas por sí mismas y no subordinadas a las griegas como medio para reconstruir estas últimas, que es lo que ha hecho la inmensa mayoría de los investigadores que la han precedido, si no todos. De esta forma, ha obtenido un resultado muy positivo, como ha sido reconocer la posible existencia de algunos dichos originales eslavos sin tener necesariamente un modelo griego, frente a otros estudiosos empeñados en reconstruirlos allí donde estaban ausentes.

Igualmente, a diferencia de otros eslavistas, en el capítulo 3 presenta una completa colación de manuscritos pertenecientes a distintos estadios cronológicos y a diversas áreas lingüísticas eslavas, lo que permite seguir la evolución del texto y detectar las posibles variantes dialectales o las adiciones ideológicas (cristianizantes) que han introducido los manuscritos más tardíos. Como resultado, la investigadora ofrece una detallada tipología de dichas variantes. Muy acertadamente, ha renunciado a trazar la historia textológica de la obra y a reconstruir el prototipo común eslavo, dada la falta de testimonios suficientes para hacerlo.

No menos valioso resulta el análisis lexicológico de las sentencias que encontramos en los capítulos 4-6, ya que a través del estudio del léxico extrae conclusiones muy reveladoras sobre la cultura y la mentalidad de los eslavos en la Edad Media, y más aún al aplicar como hace el novedoso método de agrupar los distintos conceptos en torno a palabras clave. Por citar sólo algunos ejemplos, en el capítulo 6 dedicado a la fortuna, la riqueza y la pobreza, cabe destacar la oposición en antiguo eslavo entre los conceptos *bogatŭ* “rico, afortunado” y *ubogŭ* “pobre, desafortunado”, ambos derivados de la palabra *bogŭ* “Dios”, cuya etimología como préstamo iranio con el sentido originario de “fortuna” indica la autora (pp. 327-328). Asimismo, señala acertadamente la antigua asociación precristiana que debió producirse en la mente del traductor eslavo cuando en el proverbio [279] “Azar/Fortuna a unos da y a otros quita” reemplazó la palabra griega *týche* “fortuna” por *bogŭ* “dios” con el objetivo de cristianizar a la diosa pagana de la Fortuna (pp. 303-304).

Por otra parte, en el capítulo 7 se propone además determinar el uso que se dio a la obra en cuestión, es decir, la finalidad con la que se copió y por consiguiente, la causa de su éxito en el ámbito eslavo. Esto lo hace basándose tanto en criterios externos de carácter paleográfico (los textos “convoy” o grupos de textos que acompañan a los proverbios de Menandro dentro de los códices en los que están atestiguados), como internos (el contenido ideológico o teológico que se desprende de las senten-

cias). Los primeros resultan más concluyentes, mientras que los segundos son más relativos, estando en unos casos más claro que en otros. De esta forma, sería más evidente la vinculación con el ascetismo y la vida monástica de las sentencias que exaltan la pobreza, el ayuno y la soltería, mostrando el matrimonio como fuente de males y pesares, o de las que condenan la glotonería y la concupiscencia. En cualquier caso, parece suficientemente probada la hipótesis planteada por la autora, a saber, que el texto se habría copiado para uso interno de los monasterios, es decir, para edificación de los propios monjes, más que para la evangelización del pueblo.

En definitiva, las metodologías empleadas son rigurosas y responden plenamente a los diversos aspectos estudiados, y las conclusiones y los resultados que ofrece son, además de numerosos, muy relevantes. A eso se suma un completo manejo de la bibliografía primaria y secundaria, tanto de las distintas ediciones de los proverbios de Menandro, como de los estudios y discusiones teóricas y metodológicas, así como de los principales diccionarios de griego y antiguo eslavo. Por todo ello, pensamos que esta obra puede resultar de gran interés tanto para los especialistas, como para el gran público en general.

Enrique Santos Marinas
Universidad Complutense de Madrid